



Avivamiento Eucarístico

por Sharon Sicinski Skeans, Ph.D.

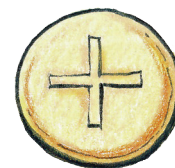
¿Recuerdas alguna ocasión en la que tú y tu familia compartieron una comida para celebrar algo? Tal vez fue un cumpleaños, el Día de Acción de Gracias o la Navidad. ¿Recuerdas lo que comieron? ¿Había muchos platillos que disfrutas comer con tu familia?



La Misa es una comida muy especial para los católicos. Jesús nos ama y comparte su Cuerpo con nosotros en cada Misa. Los domingos cuando vas a la Iglesia con tu familia, las personas que han sido bautizadas y que han celebrado su Primera Comunión, reciben a Jesús en la Eucaristía. Esto también te puede incluir a ti si estás en primero o segundo grado y has celebrado el sacramento llamado Eucaristía.



Por medio del sacerdote y por el poder del Espíritu Santo, este pan se convierte en el Cuerpo de Cristo. Jesús está realmente con nosotros y está presente en la Misa. Esto es un misterio que debemos creer por medio de la fe . . . al igual que el misterio de que Jesús resucitó de entre los muertos tres días después de su muerte en la cruz.



Jesús nos ama mucho. Él nos da su Cuerpo y su Sangre como un regalo. Al recibir la Sagrada Eucaristía, recordamos que él murió por nosotros. También nos acercamos más a él, a la Iglesia y a las personas alrededor del mundo.



Pregunta a tu catequista o maestro las maneras en las que tu parroquia va a celebrar la Eucaristía de un modo especial este año.